



Descalza y refrescando en agua cristalina
Sus pies, que por lo tersos parecen de marfil,
Mientras acaso un ave desde la fronda trina,
Ella piensa, sin duda: «Estamos en Abril».

Un niño juega cabe su vestidura blanca,
Cuenta las arenitas y agita con la mano
El agua que, halagada, se detiene y se estanca
Al sentir las caricias. Este niño es su hermano.

Mientras él se entretiene, ella aguarda sentada.
Las horas son tan ledas que el tiempo, sin sentir,
Transcurre y se desliza, y el aura, enamorada,

Sopla más dulcemente al verla sonreir. . .
No hay más que contemplarlo, para ver en seguida
Que todo en este cuadro nos habla de la vida.